

## "LOS ALTÍSIMOS"

### Para los enamorados de la ciencia ficción.

Hugo Correa (Ediciones Universitarias de Valparaíso). Hugo Correa es un escritor bien conocido en nuestro medio a través de sus numerosos libros y su página en la Revista Ercilla, así es que no es el caso presentarlo otra vez, puesto que también ha sido publicado muchas veces en nuestra revista. Su primera condición es que es entretenido. Todo lo que sale de su pluma —¡perdón! de su máquina de escribir— se lee con pasión. "Los Altísimos" es un libro que empieza como una novela policial, enreda al lector en la telaraña del argumento, sigue como ciencia-ficción y termina de un modo inesperado, que se pa-

rece demasiado a la filosofía-ficción. En todo caso, es para pasar la noche leyendo, porque cuesta mucho soltarlo.

Un chileno del montón se encuentra ocupando el lugar de un tal Fernando Mendes, con quien lo confunden los miembros de una extraña organización. Todo huele a espionaje ultrasecreto, se lo llevan a un país misterioso y ahí le pasan cosas muy raras que lo hacen descubrir que no está en la superficie de Polonia, como suponía, sino en el interior de la Tierra. A medida que uno da vuelta las páginas, el interior de la Tierra resulta ser mucho más que una gigantesca base militar y va apareciendo un mun-

do insospechado. Una esfera hueca con otros mundos adentro, como esas pelotas de marfil talladas por los chinos, con bolas unas dentro de otras. Y cada una está llena de incógnitas, de aventuras. Pronto el chileno descubre que no se encuentra en la Tierra, que ha sido trasladado a otra parte. Y en vertiginosa rapidez, ocurren una serie de cosas que llevan al lector de sorpresa en sorpresa, hasta aterrizar en la jaquica cuando aparecen Los Altísimos. Pero hasta aquí no más se puede contar el argumento sin descuartizar el libro. Hay que leerlo y es mejor ni saber de qué se trata.

Para los enamorados de

la ciencia-ficción, Hugo Correa es un autor lleno de posibilidades. Tiene una imaginación que se le desborda, conocimientos, cultura y, lo que es más, algo que decir.

No es una novela para entretener solamente. Deja algo.

Deja la interrogante de nuestra infinita pequeñez, que también es una forma de grandeza, de hasta donde manejamos el destino y hasta donde somos marionetas. Tal vez ya se acabaron las brujas y los aparecidos, las hadas y los magos, pero en estos tiempos la fantasía tiene un camino infinito: el espacio y el tiempo.